Pquia. Ntra. Sra. de la Candelaria-Iglesia La Viña

Comunidades Bíblicas Parroquiales

Domingo 17° durante el año

27 julio 2025

Abrimos nuestro corazón al Espíritu Santo Dios, que nos conducirá a la Verdad plena

ORACION COLECTA:

Dios, nuestro protector de los que esperan en TI, fuera de quien nada tiene valor ni santidad, acrecienta sobre nosotros tu misericordia para que bajo tu guía providente usemos los bienes pasajeros, de tal modo que ya desde ahora podamos adherirnos a los eternos.

Escuchamos y leemos los signos de Dios en nuestras vidas, desde nuestra propia realidad personal y comunitaria

Podemos compartir hoy como es nuestra oración? Como rezo? Como rezo el Padre nuestro? Qué parte me llega mas? Imaginemos como lo rezaba Jesús con sus discípulos y cómo lo rezo aquella noche en Getsemaní

Escuchamos atentamente la S. Escritura en la cual nos habla

Lc 11, 1-3

¡Habla, Señor, que tu pueblo escucha!

La palabra escuchada ha hecho resonar ECOS en nuestro corazón y en nuestras conciencias: ¿cuáles son? ¿los compartimos?

PENSAMOS JUNTOS, algunos aspectos del texto que, conocidos, nos permiten interpretar el mensaje

- 1. El Evangelio de Lucas analiza y explica ampliamente el tema capital de la oración, tanto la oración propia de Jesús como las recomendaciones de la oración en las que insistía el mismo Jesús. La oración, en efecto, desempeña un papel central en la experiencia religiosa. De tal modo que con toda razón se puede afirmar que en la oración es quizás la práctica más específica característica de cualquier forma de espiritualidad. Esto explica que Jesús, que vivió una religiosidad alternativa y marginal en relación a la religión oficial de su cultura, sin duda fue un hombre ejemplar y constante en la práctica de la oración. Por todo ello tuvo que soportar el enfrentamiento de los dirigentes religiosos, pero nadie jamás pudo echarle en cara a Jesús, que no oraba. La original de Jesús es que para ahora no iba ni al templo ni a la sinagoga. Jesús Oraba en la soledad, en los montes, en el campo.
- 2. La importancia de la oración se comprende si tenemos presente que lo específico de la experiencia religiosa no está en las ideas y verdades que enseña. Sino en las experiencias que suscita todo lo que dicen las religiones se refiere a este mundo, aunque hablen de Dios, del cielo, de la otra vida. Todo eso son palabras con las que las personas religiosas expresamos la experiencia de nuestra limitación y también la experiencia del anhelo o deseo que sentimos de superar. Esa limitación que palpamos y nos hace sufrir.

- 3. Pues bien, la oración es la expresión más típica de manifestar nuestra experiencia religiosa. Es, por tanto, el reconocimiento humilde de nuestras limitaciones y es anhelo de superarlas. Por eso se puede asegurar que un presunto creyente que jamás ahora no es creyente, es una persona con una fuerte carga ideológica orientada hacia un Dios imaginario. La relación con el trascendente no puede vivirse nada más que mediante el deseo, la experiencia, el anhelo, la búsqueda. Eso es lo que Jesús nos enseña sobre la oración.
- 6) ORACIÓN COMUNITARIA: motivados por la Palabra y lo compartido realizamos nuestra oración comunitaria
- 7) ACTUAMOS: PROPÓSITO DE ESTE ENCUENTRO: personal y comunitaria.